

POLÍTICA

Patronales y sindicatos critican la elevada abstención en las elecciones autonómicas, que atribuyen a la brecha entre la política y la ciudadanía.

Los empresarios catalanes suspenden a los políticos

Escribe Olga Grau

Suspenso a la clase política. Esta es la lectura que hacen empresarios, sindicatos y sociedad civil en plena resaca de las elecciones catalanas del 1 de noviembre. El sentimiento mayoritario es que la elevada abstención, que llegó al 43,3% y fue la tercera más alta desde la recuperación de las instituciones de gobierno en Cataluña, en 1980, pone de manifiesto la creciente brecha que existe entre la ciudadanía y la clase política. También aumentó el número de personas que quisieron ejercer su derecho a voto, pero que introdujeron una papeleta en blanco. El 20,0% del censo, 60.025 personas, optaron por esta fórmula, frente a un 0,9% de las elecciones de 2003.

"La jornada fue tranquila, y desgraciadamente, cada vez lo será más porque los políticos han perdido toda la credibilidad y la gente se queda en casa y no vota", sostiene el presidente de Fepime, Eusebi Cima, quien también forma parte de la junta directiva de CEOE. CIU ganó en votos y en escaños, aunque no podrá evitar la reedición del tripartito si así lo deciden sus integrantes: PSC, ERC e ICV, y lo bendice el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero.

La mayoría de los empresarios consultados por EXPANSIÓN eludieron hablar de futuros pactos, no revelaron sus preferencias y se mostraron prudentes, aunque todos se mostraron unánimes a la hora de calificar de "fracaso político" la elevada abstención y exigir la constitución de un Gobierno "fuerte y estable".

En este sentido, Borja García Nieto, presidente del grupo financiero Riva y García, mostró su preocupación por la "gran distancia entre la clase política y los ciudadanos" que evidencia la alta abstención en la jornada del miércoles; "el ciudadano -dice- no percibe que los políticos estén solucionando sus problemas".

En la misma línea se expresó el presidente de la patronal Cecot, Antoni Abad. "Constatamos con preocupación la desafección de los ciudadanos hacia la política; el estilo agresivo con el que los políticos se lanzan mensajes y se atacan está claro que no es lo que desea la gente", sostiene.

Falta ilusión de los ciudadanos

El presidente de la Cámara Oficial de Construcción de Obras de Cataluña (CCOC), Rafael Romero, coincidió con este diagnóstico al lamentar "el elevado porcentaje de abstención" de los comicios, aunque apuntó "que esta abstención la compartimos con otros países avanzados". Joan Canals, presidente de Pulligán y ex presidente del Consejo Intertextil constata como problema "la falta de ilusión que despierta la política entre los ciudadanos y lo alejadas que están las tesis de los partidos de los problemas reales que afectan Cataluña".

Para Josep González, presidente de Pimec, "lo verdaderamente significativo y que debemos lamentar es el destacable grado de abstención, que debería provocar una seria reflexión por parte de todos los representantes políticos.



Josep González
Presidente de Pimec

" Pedimos a los que pueden pactar que ofrezcan una legislatura completa, estable y de buen gobierno "



Antoni Abad
Presidente de Cecot

" El estilo agresivo con el que los políticos se atacan está claro que no es lo que desea la gente "

Joan Canals
Presidente de Pulligán

" La política no despierta ilusión entre los ciudadanos porque no explora sus problemas "



Rafael Romero
Presidente de CCOC

" Hay que asegurar un gobierno con capacidad para tomar decisiones correctas "



Eusebi Cima
Presidente de Fepime

" Por desgracia, los políticos han perdido la credibilidad y la gente se queda en casa y no vota "



Borja García Nieto
Presidente de Riva y García

" El ciudadano no percibe que los políticos estén solucionando sus problemas "

Esa abstención escenifica, en buena parte, una convicción que ya hace tiempo que manifestamos desde Pimec: la brecha que se acentúa entre lo que de verdad interesa a los ciudadanos y las actuaciones políticas". Para González, se trata de un problema quizás más acentuado en Cataluña, pero generalizable al resto del Estado.

Por su parte, CCOC y UGT de Cataluña coincidieron en su primera valoración de los resultados electorales de las elecciones catalanas en que los partidos políticos deben realizar una "reflexión" so-

bre la elevada abstención y en que deben desarrollar más políticas sociales. "Cataluña fue en su momento la punta de lanza para la transformación de España en un Estado autonómico y ahora es de las comunidades en que menos vota la gente", explicó el portavoz CCOC, Manel García Biel. Por ello, señaló que "es momento de que se dé un paso sustancial" y "una vez conseguido el Estatut", que se aborden "temas fundamentales que afectan directamente a la situación de la gente", como el traspaso de Cercanías de Renfe. El

vicepresidente general y portavoz de UGT, Frederic Monell, también lamentó el descenso de la participación y reclamó una "reflexión a los partidos", aunque fue más allá y habló de un "debate colectivo" para "intentar ver qué está pasando, porque no es sólo una causa".

En cuanto a los pactos, son pocos los que se atreven a opinar. Nadie hace quinielas sobre quien sustituirá a Pasqual Maragall como 128º presidente de la Generalitat, aunque todos muestran su disgusto por los tres últimos años de inestabilidad y reclaman un Ejecuto-

tivo catalán "cohesionado". Según González, los resultados electorales dejan un escenario de pactos políticos mucho más amplio que el de las últimas elecciones autonómicas.

"A todos los que estos días van a tener la oportunidad de pactar, les pedimos que sean responsables, consecuentes con lo que pacten y que nos ofrezcan una legislatura completa, estable y de un buen gobierno", asegura el presidente de Pimec. A su entender, la permanente sensación de provisionalidad "compromete a todo el país y no nos podemos permitir que los siguientes años estemos más pendientes de los equilibrios del gobierno que de las medidas que ese gobierno sea capaz de poner en marcha".

Jordi Alberich, director del Círculo de Economía, comentó ayer que, en "el marco de un contexto democrático, a los partidos les corresponde ahora decidir" sobre pactos de gobierno; "cualquier acuerdo al que lleguen es legítimo", dijo Alberich.

La junta directiva de la institución -que está presidida por José Manuel Lara- se reunirá el lunes para evaluar el resultado de los comicios. En las últimas jornadas del Círculo, el pasado mayo, Lara se pronunció en contra de un nuevo tripartito y se declaró a favor de un pacto CIU-PSC. Jorge Barbat, socio de la firma de cazatalentos Spencer Stuart en Barcelona, calificó de "desastrosa" una hipotética reedición del tripartito, a la vista de su "desorientación general" y del "clima de confrontación con el resto de España". Para Barbat, la baja participación en las elecciones pone de relieve la "falta de conexión entre la clase política y la sociedad".

Romero, por su parte, señaló que hay que "confiar en los partidos, que deberán interpretar en clave de interés general el veredicto de las urnas". Sobre la composición del futuro Govern, el presidente de los contratistas catalanes reclamó "cualquier fórmula que asegure al gobierno estabilidad y capacidad para tomar decisiones correctas por más que generen oposición de grupos estridentes pero minoritarios".

Más infraestructuras

Canals asegura que, como era previsible, será necesario pactar, por lo que pide un Govern que sea capaz de solucionar los problemas de infraestructuras de Cataluña y de situar a la comunidad autónoma entre las regiones más competitivas de Europa.

Desde la Federación de Organizaciones Empresariales de Girona (Foeg) el análisis del reparto de escaños deja claro que "el panorama político catalán está abierto y que no hay ninguna formación política con mayoría suficiente para formar Gobierno".

Adrià Serra, presidente del Intertextil, se muestra partidario de la opción política que permita un gobierno cohesionado que dé solución a los problemas del país como la productividad, la competitividad de las empresas o las infraestructuras.

Los empresarios apuestan por la 'sociovergencia'

Los empresarios no son amantes de mojarse en temas políticos, aunque en círculos íntimos muestran sus preferencias. La opción favorita sería la denominada sociovergencia, que pasaría por una alianza entre el PSC y la federación nacionalista de Convergència i Unió. En esta hipotética opción, el presidente sería Artur Mas, y el conseller en cap, José Montilla. Esto sería lo más lógico si se hace caso omiso a los resultados electorales del 1 de noviembre, en los que CIU obtuvo mayoría de votos y escaños. Si esta opción no fuera viable, los empresarios preferirían un Gobierno de CIU, aunque fuera en minoría, con apoyos puntuales del PSC para sacar adelante los grandes acuerdos de Gobierno. A cambio, CIU apoyaría el

Gobierno de Rodríguez Zapatero en Madrid y podría participar con ministros en el Ejecutivo. De puertas adentro, los empresarios se muestran contrarios a una futura reedición del tripartito. Consideran que el enfrentamiento de Cataluña con el resto del Estado ha perjudicado la imagen de la comunidad autónoma y ha entorpecido los negocios. Sin embargo, muchos reconocen que un tripartito con José Montilla a la cabeza podría ser diferente. Le reconocen la capacidad de gestión y, sobre todo, su habilidad para tenerlo todo bajo control y evitar las desbandadas de sus socios de Govern. El conseller de Economía, Antoni Castells, es el que más gusta a los empresarios.